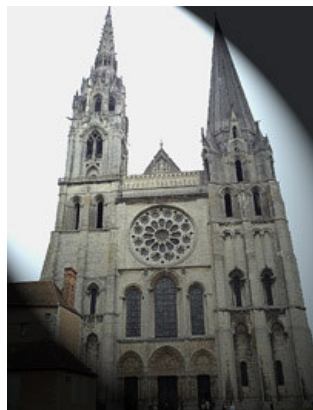


Un secreto firmado en piedra

Interpretación histórico-grafológica de las marcas de los canteros medievales



"Las catedrales son una especie de marcador del Universo en miniatura. Representan el Universo.

Son como poner el cosmos en una pequeña bola de cristal para poder admirarlo."

Javier Sierra

"YO ESTUVE AQUÍ"

Hace unos meses vi al escritor Javier Sierra en televisión hablando sobre las catedrales y el simbolismo mágico y especial de las marcas de los canteros que las levantaron, allá en el medievo, con ilusión y admirable esfuerzo. Me pareció fascinante el tema, curioso, excitante y también inquietante. Con mi ojo clínico de grafóloga y apasionada del simbolismo gráfico me pregunté, como muchos otros ya lo habían hecho antes, por el significado de esas marcas, y la respuesta a mi pregunta fue otra: "¿por qué no?", por qué no investigarlas, acercarme más a ellas y tratar de descubrir su secreto...

... Y hace unos días, mientras los turistas deambulaban por la catedral de Segovia admirando sus maravillas, yo me encontraba de pie frente a uno de sus muros, con la boca abierta, fascinada ante una de esas marcas, escuchando el discurso secreto de aquella piedra. Susurrante, me contó la historia de las manos que con paciencia la tallaron, cantando, a repiqueteo de maza y cincel, queriendo dejar su inmortal insignia: "yo estuve aquí".



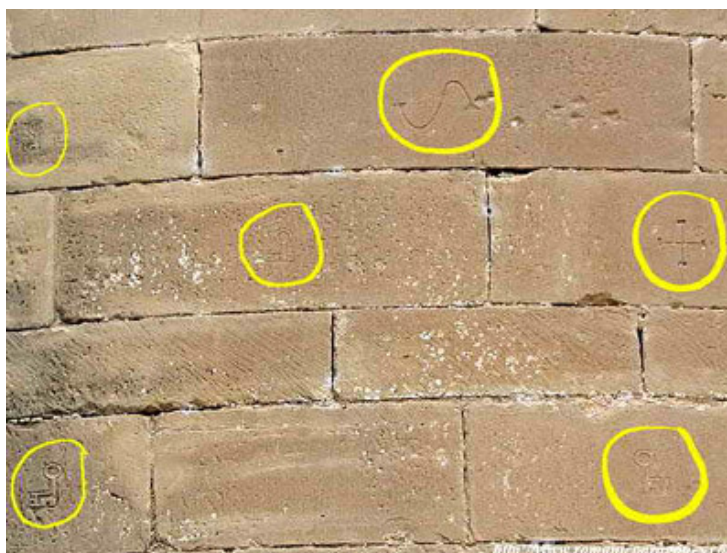
Y ahora yo también estoy aquí, en el mismo lugar, miles de años después, y te estoy observando, preguntándome por ti; y admirándote.

ORIGEN U ORÍGENES DE LAS MARCAS

No se puede afirmar que sea un enigma resuelto el origen de las marcas de los canteros, pero sí han sido muchos los que las han estudiado, rastreado, contabilizado, y han conseguido entresacar algunas teorías, todas ellas acertadas y aceptables sobre posibles significados o intencionalidad de estos signos medievales, que no son fruto de un sólo origen sino de varios orígenes, labrados, como ellas mismas, a lo largo de los tiempos y de laboriosas manos, y susceptibles por tanto de muchas y muy diversas interpretaciones.

La principal de estas teorías viene dada por **M. Didron** y el famoso restaurador **Viollet Le Duc**, en el siglo XIX: *Las marcas de cantero son signos lapidarios pertenecientes a la categoría de firmas personales de los canteros, aparejadores y Maestros de Obra, que en muchos casos servían para señalar el trabajo realizado por cada uno, para así determinar el **salario** correspondiente.*

Esta es la idea general del **significado de las marcas**, pero no así la única. Sí que es cierto que muchas de ellas son firmas genuinas y personales del cantero que marcó esa piedra, y que puede llegar a repetirse cientos de veces en el muro de una obra. Un ejemplo puede verse y admirarse en esta fotografía de uno de los muros de la iglesia de Santiago de Agüero, en Huesca, donde una pequeña pero elaborada **llavecilla** nos hace un guiño y nos invita a seguirla:

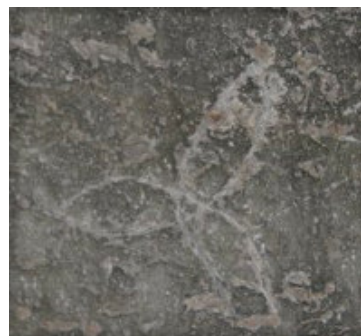


Estas marcas que hemos considerado **"firmas"** pueden venir simbolizadas bien por la inicial del nombre del cantero autor, por alguna insignia personal o familiar, y también, en ocasiones, por alusiones simbólicas a elementos con los que el autor se siente identificado, ya sean ideológicos, profesionales, religiosos, etc. En ocasiones, incluso, se han encontrado piedras firmadas con el nombre completo del tallador, bien en solitario, o bien acompañado de la expresión *"me fecit"* (Me hizo).



"Miguel Pedro me hizo"– Iglesia de Santa María del Cambre (La Coruña)

Otras de estas firmas pueden pertenecer no al cantero tallador, sino al Maestro de obra, o a la logia a la que el cantero en cuestión pudiera pertenecer; otras dejan la huella del donante o patrocinador de la obra, e incluso se han encontrado marcas graffiti de peregrinos y otros signos (generalmente una "R") de restauradores posteriores de la construcción.



Marca de restaurador en la muralla sur de Segovia. Signo asociado a la logia masónica en la Catedral de Chartres.

Otras marcas que pueden encontrarse repetidas son las llamadas **"marcas rectoras"** o **marcas de obra:**

- **Marcas de planimetría**, que indican cómo se encontraba posicionado el bloque en la cantera para que, al colocarlo, trabaje a compresión en su postura natural. Pueden indicar lechos, sobrelechos y paramentos.



- **Marcas de aparejado y puesta** para indicar la posición y ajuste correctos de la piedra en un sillar, columna, arco, etc.

- **Muestras de amarre** dejadas por los materiales de transporte y sujeción de las piedras. Se caracterizan por su uniformidad en el tallado.

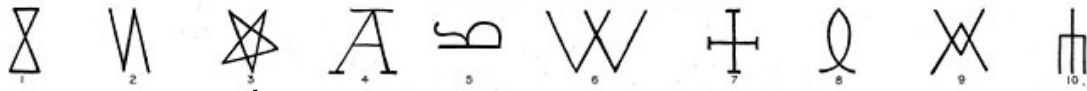
Hay que tener en cuenta que en la Edad Media los maestros de obra no utilizaban planos. El pergamino era muy costoso así que, para realizar los **bocetos** de la obra, se tallaban éstos en madera o incluso en la piedra y ahí han podido llegar hasta hoy. Junto a estos improvisados planos también se han encontrado marcas diseñadas como **tablero de juego** (la oca, alquerque, tres en raya, etc.)



Posible boceto de vitral, en el monasterio de Suso (La Rioja)

Pero llaman mucho más la atención y son mucho más sugerentes esos **signos lapidarios que no se repiten** en las piezas de la construcción, sino que se encuentran aislados. Se ha especulado mucho sobre el enigma de estos signos llamativos por su singularidad, por su originalidad, y también a veces porque parecen querer hablarnos. Algunas teorías afirman que estos **signos de paso** pueden constituir mensajes secretos que los miembros de las logias se dejaban en la piedra para ser leídos por los propios compañeros de la obra presente o bien futuros con el fin de transmitirse así sus conocimientos, o incluso avisos para o entre los caballeros de distintas Órdenes que pasaban por allí. De hecho, en algunas de las grandes catedrales se han encontrado

innumerables signos pertenecientes a la Orden del Temple y a la logia masónica. Ejemplos de algunos de ellos se muestran a continuación:



Signo supuestamente alusivo a la logia masónica (Olite, Navarra)

Otros de estos singulares signos fueron hechos por peregrinos, vagabundos, monjes en los monasterios o prisioneros en sus celdas. Estos son signos mucho más personales, mucho menos utilitarios y superficiales que los referidos meramente al proceso de construcción.



Posible marca de peregrino, en el Monasterio de Suso (La Rioja)

EL SECRETO ESTÁ EN LAS ESTRELLAS

Se cuenta también que algunos de esos signos misteriosos se hicieron para conmemorar **acontecimientos astronómicos** acontecidos en la época en la que se realizaron. Puntitos equidistantes que parecen constelaciones, espirales, estrellas, pueden hacer alusión a episodios tales como lluvias de meteoritos, eclipses, etc. Hay que tener en cuenta que, durante la época de las grandes construcciones medievales tuvieron lugar importantes momentos que sin duda los canteros de entonces pudieron querer dejar grabados en algún lugar más allá de su propia retina: en el año 1066, el Cometa

Halley se dejó ver en los cielos por primera vez, y en 1033 un eclipse total de sol dejó extasiada a media Europa.

A cuenta de esta teoría, unos "amigos del Románico" me hicieron llegar una marca de cantero con la que quedé completamente ensimismada. Es esta:



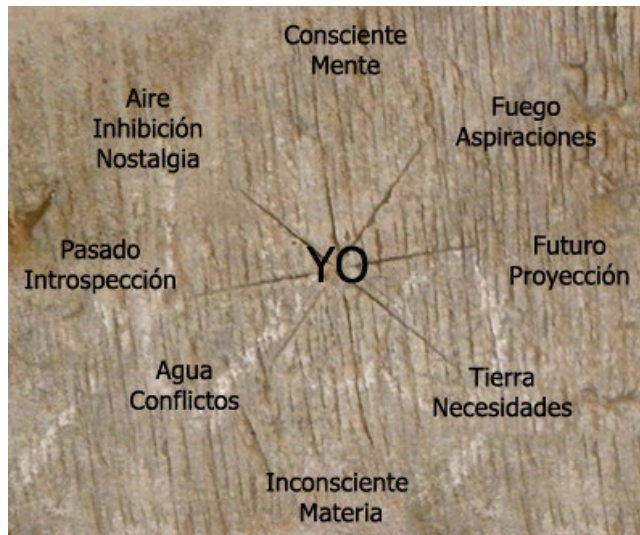
No cabe duda alguna de su originalidad es más que llamativa, casi magnética ¿no es cierto? Esta marca se encuentra en la saetera del ábside de la Iglesia de San Bartolomé de Utero, en el Cañón del Río Lobos (Soria), y fue fruto de una exhaustiva investigación por parte de expertos en arte Románico, que llegaron a conclusiones realmente impactantes: la marca representa el signo de la constelación de Cáncer sobre la planta del crucero del templo y demuestra que éste fue diseñado y construido para estar orientado astronómicamente en base a una doble alineación solar ¹. ¡Qué curioso!

INTERPRETACIÓN GRAFOLÓGICA DE LAS MARCAS DE CANTERO

Desde el punto de vista de la grafología, como ciencia que estudia la escritura y el gesto gráfico, las marcas de cantero podrían ser interpretadas en cuanto a la simbología del espacio en que se representan, y también en cuanto a sus formas y tamaños.

Una preciosa marca de cantero en forma de estrella nos puede muy bien servir de excusa para exponer las **ocho zonas simbólicas** básicas y algunos de sus significados:

¹ "Estudio de las alineaciones astronómicas en San Bartolomé del Río Lobos", Jordi Agudé y Rafael Fuster



Marca en Santa María la Real – Aguilar de Campoo (Palencia)

Después de analizar el gráfico anterior, podríamos quizás atrevernos a interpretar en este sentido las tres curiosas marcas que siguen:



Las tres figuras representan una introspectiva hacia el pasado pero de formas muy diferentes. La serpiente, que pudiera simbolizar el origen bíblico del pecado original, enrosca sus raíces en la zona del ámbito material y más instintivo. Si vamos aún más allá, podríamos encontrar en ella ciertas reminiscencias a la serpiente de Escolapio que simboliza la Medicina y, siendo aún más osados, tal vez podríamos hallar algún significado en el simbolismo sagrado del número tres, dado que la serpiente se enrosca tres veces sobre sí misma... Una bella figura, sin duda, que tal vez no pretende ser más que eso... o tal vez algo más... La figura central sorprende por su inhibición "masoquista", ya que inicialmente pretende orientarse al futuro pero se vuelve sobre sí, atravesando su Yo con el pico. La última figura es una de las muchas referencias que se han encontrado en marcas de cantero, sobre todo a lo largo del Camino de Santiago, al "juego de la oca" que siempre fue considerado una especie de camino de la vida, la

espiral hacia uno mismo a lo largo de diferentes etapas. Nuestra oca se orienta también hacia el pasado, pero alza su pico arriba, hacia la zona simbólica de la nostalgia y los recuerdos.

El **tamaño** de la marca también puede quizás decirnos algo sobre el cantero que la realizó. Hemos visto marcas grandes, centradas, que se muestran vistosas en la piedra representando a un autor que se quiere hacer notar y tanto que lo hace a lo largo de toda la Historia! Las marcas pequeñas, en cambio, pueden hablarnos de humildad y recogimiento, de deseos de pasar desapercibidas pero, paradójicamente, son tal vez las más buscadas y, por su dificultad en encontrarse, las más admiradas y celebradas. El tamaño de la marca también debió depender de la relevancia que esta tuviera para el cantero: mayor si se trataba de su propia insignia, o menor si simplemente era una muesca más de su labor diaria.

En lo que respecta a la **forma** aquí tendríamos mucho más que hablar, ilas hay a cientos... a miles!!! Según la clasificación del **CIRG** (Centro Internacional de Investigaciones Gliptográficas), las formas más usuales que se pueden registrar son letras, cifras, formas geométricas, rectas, curvas, ideogramas, y dentro de ellas variados subgrupos.



Cruz sencilla, forma recta. Castillo de Loarre (Huesca)



Serpentina, forma curva. San Juan de Mercado (Zamora)

En los trabajos en piedra, hay que considerar que siempre son más elaboradas las formas curvas que las rectas. Así pues, sería más fácil suponer que son "**firmas**" las piedras talladas con formas rectas, ya que nos hacen pensar en formas rápidas de sellar la piedra en un trabajo a destajo. Cuando encontramos formas curvas o ideogramas quizás se nos permitiría ir más allá y pensar en otros supuestos de los que hemos hablado, tales como mensajes entre canteros, marcas rectoras, recordatorios de acontecimientos o códigos entre caballeros o logias. Eso sí, si la marca de curva compleja

se repite a lo largo de la construcción (como es el caso de la llavecilla de Santiago de Agüero antes vista), podría querer hablarnos de una personalidad creativa, original y también constante en la mano que firmó tal seña de identidad, o bien de sellos atribuidos a patrocinadores de la obra o insignias de un determinado taller o fábrica.

En **grafología**, las formas rectas o angulosas van asociadas a la rigidez y fortaleza de temperamento (animus, masculino), en cambio, las curvas se dirigen más hacia la flexibilidad y suavidad de carácter (anima, femenino). Dado que, obviamente en la Edad Media los canteros eran hombres, si encontramos marcas-firma con formas curvas o redondeadas, nos invitarían a pensar en sensibilidad y dulzura de carácter, quizás asociadas a juventud o tal vez a creatividad.



Un caso curioso por lo abundante de su uso en este tipo de marcas y también por lo elaborado de su tallado son las **espirales**. Como ya hemos comentado, nos hacen pensar en posibles recordatorios de fenómenos astronómicos acaecidos durante la época de la construcción.

Desde el punto de vista de la grafología y el gesto gráfico, las espirales constituyen una forma curva especial, ya que revelan introspección, energía, movimiento, tal vez egocentrismo, y también nos recuerdan al juego de la oca, el viaje interior, el camino del peregrino hacia sí mismo. En mi opinión, un cantero que firmara sus piedras con una espiral, dada su complejidad y simbolismo, aspiraba a dejar mucho más que una seña de identidad.

Es espectacular la fuerza centrípeta que sugiere esta marca, encontrada en la Iglesia del Santo Cristo en Katalaín (Navarra), y que tal vez pudiera tener relación con algún fenómeno atmosférico que hubiera sacudido los cielos de aquel entonces... ¡quién sabe!



Otro ejemplo de marca elaborada es el "**lignum crucis**", como éste de la imagen perteneciente a la Iglesia de San Miguel Arcángel en Biota (Zaragoza). Tampoco considero

que esta pequeña obra de arte fuese una firma sin más, sino tal vez un signo de devoción o protección. De todas formas, no puede ponerse en duda la creatividad del cantero que la labró con sus manos.



También era usual que los canteros firmaran las piedras con la inicial de su nombre. Pude encontrarme con un gracioso y variado alfabeto en la muralla sur y en la Puerta de San Andrés, en Segovia.



Siguiendo la pista de estas marcas, se podría averiguar cuántos canteros trabajaron en una determinada obra y, de este modo, deducir si la construcción supuso una buena o mala inversión económica, o la solvencia económica del patrocinador, y también se podrían distinguir las distintas **etapas de la edificación** o incluso rastrear trabajos de un mismo cantero a lo largo y ancho de una región.

Desde el ojo del **perito calígrafo** no deja de suponer una gran curiosidad el tratar de averiguar si una marca de similares características a otra pertenece efectivamente o no al mismo cantero, dadas las formas, dimensiones, proporciones, etc. Desde luego no descarto una investigación de este tipo para el futuro, rastreando, por ejemplo, todas las iglesias románicas del Camino de Santiago, ya que este mundillo ha llamado pero muchísimo a mi curiosidad, a mi interés y a mi inquietud por saber más y más acerca de él. Ni siquiera los más expertos han conseguido descifrar aún el verdadero enigma que se esconde en los mensajes de estas piedras. Tal vez sea mucho más simple y sencillo de lo

que imaginamos, pero es bonito pensar que el transcurrir de los años por ellas, de los vientos que las rozaron, de los ojos que las admiraron entraña un misterio: el secreto de unas manos que las acariciaron y de un corazón que latió entonces queriendo legar su mensaje a la Historia.



Ah! Para terminar, un simple aviso: **iperseguir marcas de cantero genera adicción!** Si empiezas a observar las piedras románicas con la mirada curiosa y fascinada del rastreador de marcas, ya no podrás dejar de hacerlo jamás.

Sandra Cerro – Grafóloga y Perito calígrafo

Madrid, Diciembre 2010. Reeditado y actualizado en agosto 2022.



Cursos de Grafología y Consultoría grafológica.

Web: sandracerro.com

Contacto email: sandra@sandracerro.com

Agradecimientos:

Quisiera dar las gracias a las personas que amablemente me han ayudado en la investigación para este artículo en una materia hasta ahora inédita para mí. Entre ellos y especialmente a Antonio García Omedes, Enrique Lázaro, a los "Amigos del Románico", en especial a José Luis Beltrán, a los integrantes del foro "Caminando entre Románico" y muy especialmente a Elena (Nuniloo) y a Jordi Agudé por sus interesantísimas aportaciones e ideas. También dar las gracias a Claudia de Santos, Concejala de Turismo y Patrimonio de Segovia, por sus valiosas sugerencias, al escritor Javier Sierra por generar la chispita que dio origen a este trabajo y también, cómo no, a mi amigo Marcos por convertir mi pequeña exploración en una bonita aventura de vida.

Fuentes documentales y fotográficas:

- "Los canteros medievales", José Antonio Martínez Prades, ed. Akal.
- "Firmado en piedra", Juan Luis Puente López, ed. Edileasa.
- "Iniciación al arte Románico", Miguel Ángel García Guinea y otros autores, ed. Fundación Centro de Estudios del Románico Santa María la Real.
- "Estudio de las alineaciones astronómicas en San Bartolomé del Río Lobos", Jordi Agudé y Rafael Fuster: <https://www.signoslapidarios.com/pdf/ESTUDIO-ALINEACIONES-ASTRONOMICAS-SAN-BARTOLOME-RIO-LOBOS.pdf>
- Signos lapidarios: www.signoslapidarios.com
- Románico aragonés: www.romanicoaragones.com
- Foro "Amigos del Románico": www.amigosdelromanico.org
- Foro "Caminando entre Románico": elpasiego.foroactivo.com
- Archivo fotográfico personal de Sandra Cerro.
- Fotos cedidas por la antigua web marcasdecantero.org (hoy llamada signoslapidarios.com)

¿Quieres aprender Grafología?

Tenemos **cursos** en modalidad presencial en Madrid (España), online y a distancia, con titulaciones propias y universitarias.

Consulta la información escribiendo a sandra@sandracerro.com o desde el formulario web sandracerro.com

